



DOCUMENTO FINAL DE LA ASAMBLEA GENERAL AMIENS 2023



DISCERNIR LOS CAMINOS PARA LA ESPERANZA COMO UNA COMUNIDAD MUNDIAL

Gracia: Señor, ayúdanos a avanzar; muéstranos el camino.

Cita evangélica: "Serán mis testigos... hasta los confines de la tierra" (Hechos 1, 8)

Resumen

La Comunidad de Vida Cristiana se reunió en Amiens para discernir caminos para la esperanza, inmersa en un mundo en rápida transformación. Sentimos una fuerte confirmación de nuestra vocación como Una Comunidad Laica, Ignaciana y Apostólica. Alcanzamos la madurez de ser una comunidad unida, sintiéndonos conectados en todas las actividades apostólicas que hemos emprendido en la última década. Reconocimos que la misión de uno es verdaderamente la misión de todos. Nuestra ancla de esperanza, la Trinidad, observa el mundo en el que vivimos y del cual somos parte, y nos inspira a responder acompañados por Cristo. Sintiéndonos seguros en las manos de Dios, deseamos avanzar y profundizar en nuestra misión. Confirmamos el discernimiento comunitario y el DEAE (Discernir, Enviar, Acompañar y Evaluar) como nuestro modo de proceder. También confirmamos las fronteras tal como se definieron en el Líbano, complementadas por una nueva: Ministerios espirituales. Asimismo, reconocimos que la Ecología integral es transversal a las demás fronteras. La Asamblea afirmó enérgicamente la misión dentro de la Iglesia, lo que implica construir la sinodalidad y convertirnos en un espacio seguro e inclusivo, donde no hay lugar para el abuso ni la discriminación. Se han sugerido medios concretos para responder como una comunidad mundial al llamado recibido en Amiens. La decisión de nombrar una comisión para trabajar en una revisión integral de los Principios Generales y Normas Generales fue aprobada formalmente. Necesitamos formación para la misión que nos permita mantener en equilibrio creativo nuestros tres pilares (espiritualidad, comunidad y misión). También se mencionó la necesidad recurrente de conectar, cooperar y colaborar a nivel mundial. Se definieron como prioridades importantes encontrar una plataforma tecnológica adecuada y continuar con los equipos apostólicos internacionales para mejorar las actividades de trabajo en redes en nuestra comunidad mundial.



Invitación a cada lector:

Invitamos a cada lector a unirse a nuestra peregrinación como Asamblea con gratitud y esperanza. Damos gracias por todo lo que Dios está obrando entre nosotros para construir bondad y gracia en nuestro mundo. Con los ojos amorosos de Cristo, nombramos la gracia que recibimos en esta Asamblea: Discernir los caminos para la esperanza como Una Comunidad Mundial. El *Principio General* 2 nos enseña a leer desde "la ley interior del amor y el espíritu del Evangelio". Te invitamos a leer este texto de esta misma forma.

Contenido:

Parte I: La Contemplación de la Encarnación nos da una visión de la realidad y una manera de proceder

- Reunidos en Amiens para escuchar al Espíritu
- Caminar como Una Comunidad Mundial
- Profundizar los compromisos apostólicos
- Abrazar nuestra ancla de esperanza
- Empoderarnos en el silencio

Parte II: Avanzar hacia caminos de esperanza

- Confirmación de nuestro llamado como comunidad laica, ignaciana y apostólica
- Confirmación y profundización de las fronteras apostólicas
 - Ecología integral
 - Pobreza y globalización
 - Jóvenes
 - Familia
- Apertura a una nueva frontera y misión
 - Ministerios espirituales
 - Misión dentro de la Iglesia

Parte III: Medios para responder como comunidad mundial

- Necesidad de conectar, cooperar y colaborar
- Necesidad de formación
- Plataforma tecnológica para crear y trabajar en redes
- Corresponsabilidad económica

Parte IV: Sugerencias y recomendaciones

- Sugerencias a las comunidades nacionales
- Recomendaciones al Consejo Ejecutivo Mundial

Anexos

- Anexo 1: la Asamblea en dibujos
- Anexo 2: Comunidades nacionales que participaron en la Asamblea



DISCERNIR LOS CAMINOS PARA LA ESPERANZA COMO UNA COMUNIDAD MUNDIAL

Introducción

Dios está llamando a la Comunidad de Vida Cristiana a ser gente de esperanza. Nuestro mundo ha experimentado numerosos cambios rápidamente: desde la crisis climática, las diferentes formas de injusticia, la guerra y la pandemia hasta la revolución tecnológica de las comunicaciones y una Iglesia que enfrenta desafíos. Cada uno de estos elementos conlleva nuevas realidades para nosotros como CVX. Esta situación cambiante nos conduce a escuchar diferentes clamores. Es tiempo de buscar a Dios, que ya está obrando en nuestras realidades. Al discernir los caminos para la esperanza, pedimos la gracia: “Señor, ayúdanos a avanzar, muéstranos el camino” para que podamos seguirte.

Parte I: La Contemplación de la Encarnación Nos Da Una Visión De La Realidad Y Una Manera De Proceder

Guiados por San Ignacio, contemplamos a la Trinidad mirando nuestro mundo con gran compasión: la humanidad (de la cual somos parte) y la Tierra que gime (EEEE, 101-109). Vemos a algunos de nosotros regocijándose, valientes y consolados. Por otra parte, vemos a algunos de nosotros que están sufriendo, necesitados y en desolación, y esto desgarra nuestros corazones. Vemos muchas necesidades: entre los pobres, los migrantes, las familias devastadas por la guerra, todos los jóvenes que intentan construir sus sueños, los niños vulnerables, las víctimas de discriminación y violencia, incluso dentro de la Iglesia, la situación de las mujeres en cada sociedad, la polarización dentro de las sociedades; oímos una creación que gime de dolor por los desastres naturales y el calentamiento global.

Contemplando a la Trinidad que envía a un niño a nacer por nosotros en Jesús, queremos unirnos a ellos para responder concretamente a estos clamores. También vemos que el amor de Dios es total y para todas las personas y la creación, lo que genera un motivo constante de esperanza. Vemos nuestros compromisos apostólicos y cómo Dios obra a través de nosotros: signos de esperanza y resurrección. Y, sobre todo, experimentamos la mirada amorosa de Dios, animándonos en nuestro camino. Cristo está con nosotros, y nos sentimos completamente en sus manos.

Como Una Comunidad Laica, Ignaciana y Apostólica, buscamos actuar en solidaridad con toda la creación y los seres humanos. Recordamos que el “sí” de María fue esencial para la encarnación. “Una pequeña y maravillosa mujer de Nazaret” (Fr.



Arturo Sosa, SJ), una joven con sencillez y esperanza nos da valor para que también podamos decir “sí” al llamado de Dios para nosotros como comunidad mundial.

Reunidos en Amiens para escuchar al Espíritu

En Amiens, Francia, ciudad de San Vicente de Paul y Julio Verne, se congregaron 185 delegados como una sola comunidad. Realizamos una peregrinación desde nuestras respectivas comunidades nacionales hacia la comunidad mundial, preparándonos para discernir con la ayuda del Espíritu de Dios. Mediante la escucha profunda, buscamos abordar la pregunta: “¿cómo debemos avanzar?”

Caminar como Una Comunidad Mundial

A través de un equipo de facilitadores, el Consejo Ejecutivo Mundial (ExCo) nos invitó a hacer una peregrinación desde el “yo” hacia un “nosotros”. Comenzando a nivel personal para abrirnos al Espíritu, fuimos invitados a compartir nuestras meditaciones en conversaciones espirituales con otros en diversos tipos de grupos pequeños. Enfrentamos algunos desafíos, como la diversidad de orígenes, idiomas y culturas, y la disposición del espacio en el lugar del plenario que no nos permitía mirarnos entre nosotros, lo que dificultaba la comunicación. Sin embargo, estos desafíos nos llevaron a profundizar en nuestro deseo de conectarnos, y los traductores nos permitieron entendernos unos a otros. El lenguaje de señas, presentado por los facilitadores durante una oración corporal, nos ayudó a encontrarnos más allá de las palabras. Nos miramos a los ojos y vimos que el mismo Espíritu habita en cada uno de nosotros.

Los facilitadores nos guiaron a través del “Proceso Teoría U”, buscando avanzar hacia la “presencia” al escuchar al Espíritu. Así descubrimos niveles más profundos de comunicación e intercambio y experimentamos verdaderamente al Espíritu de unidad en la diversidad (1 Corintios 12, 4-11). Sentimos que ya no éramos delegados de comunidades nacionales, sino parte de la asamblea de la Comunidad Mundial reunida en un mismo lugar. Y así, el “nosotros” se convirtió en la XVIII Asamblea General de la CVX en Amiens, un sacramento visible de la Comunidad Mundial. Entramos en este proceso con generosidad y entusiasmo, deseando experimentar el amor y la gracia de Dios habitando entre nosotros como CVX.

Dimos la bienvenida a nuevas comunidades nacionales en la Comunidad Mundial: Eslovaquia, Nueva Zelanda, Suecia y Etiopía. Estas comunidades fueron presentadas por sus comunidades madrinas: Malta, Australia, Alemania y Kenia. Fue una gracia dar la bienvenida también a ocho comunidades observadoras: Benín, Burkina Faso, República de África Central, Haití, Macao, Panamá, Chad y Togo. Asimismo, se le dio la bienvenida a Congo Brazzaville, Singapur y Sudán del Sur, comunidades observadoras, aunque en ausencia. Otras cinco comunidades nacionales también estuvieron ausentes.



Profundizar los compromisos apostólicos

Compartimos sobre los compromisos apostólicos que hemos establecido y trabajado en los cinco años desde la Asamblea de Buenos Aires celebrada en 2018. Una diversidad de experiencias apostólicas dinámicas en cinco campos prioritarios de misión (Familia, Ecología, Jóvenes, Pobreza y globalización, Ministerios espirituales) se abrieron ante nosotros como “salas apostólicas”. Nos dejamos tocar por la manera en que el Espíritu está presente en nuestros esfuerzos por “salir”, compartir y profundizar nuestras fronteras.

Abrazar nuestra ancla de esperanza

En la jornada de puertas abiertas, continuamos descubriendo actividades apostólicas, esta vez junto a más de mil miembros de la CVX de Francia y otros países. El P. Arturo Sosa, SJ se unió a nosotros en la Catedral de Amiens. Al día siguiente, invitó a los delegados a centrarse en la esperanza como la brújula central para nuestro discernimiento sobre el lema de la Asamblea. Nos animó a activar el “modo de esperanza” de nuestros corazones, al igual que el “modo avión” de nuestros teléfonos celulares, y a encontrar el ancla de esperanza (*Hebreos 6, 18-19*) para nuestra comunidad CVX.

El P. Sosa, SJ invitó a la Asamblea a reflexionar sobre el discernimiento como nuestra preciada herramienta en la medida que incursionamos en las cinco fronteras. Reflexionó sobre la manera en que nosotros, hombres y mujeres laicos de CVX, podemos unirnos al viaje de esperanza de San Ignacio. Nos invitó a no temer la tensión apostólica entre servir a Cristo y comprometernos con medios materiales prácticos. Nos animó a explorar nuevas formas de realizar los Ejercicios Espirituales para apoyar la fe de las personas de nuestro tiempo.

Se nos invitó a preparar dibujos que mostraran diferentes expresiones del ancla de la esperanza presentes en nuestras historias de gracia de CVX (se incluyen ilustraciones en el *Anexo 1*). Como signos sólidos de la fidelidad de Dios, reconocimos en estas imágenes y relatos los cimientos sobre los que podemos continuar construyendo. Con el corazón, la mente y la voluntad abiertos, nuestra comunidad pidió a Dios que abriera caminos para la esperanza que pudiéramos recorrer juntos: entramos en el día de silencio y oración.

Empoderarnos en el silencio

Después del día de silencio, durante el cual meditamos con la pregunta: “¿A qué nos llamas, Señor?”, se nos invitó a realizar “caminatas empáticas”. Comenzamos en parejas, como los discípulos de Emaús (*Lucas 24, 13-35*), continuamos en grupos de cuatro y terminamos en grupos de ocho, compartiendo lo que habíamos vivido durante nuestro día de silencio. Descubrimos cómo el Espíritu nos había hablado a través de las Escrituras, la poesía, las experiencias, nuestra historia de gracia y la naturaleza.



Juntos en el plenario comenzamos a “cristalizar” las invitaciones que escuchamos del Espíritu Santo para nuestra comunidad mundial.

Se nos invitó a profundizar en nuestras respuestas y a explorar nuestros profundos deseos que no habían sido expresados ni escuchados. Permitirnos nombrar y expresar nuestro sagrado descontento, y escucharnos profundamente unos a otros, nos abrió a nuevos caminos para la esperanza.

Parte II: Avanzar en caminos para la esperanza

Afirmamos nuestra identidad como comunidad laica y confirmamos la relevancia de nuestras fronteras como la forma en que vivimos nuestra vida apostólica. Ahora deseamos profundizar en ellas como caminos para la esperanza. Nos comprometemos a actuar por el bien del mundo al mismo tiempo que reconocemos nuestros límites. Deseamos dar pequeños pasos con valentía y esperanza. Podemos estar presentes sin resolver o buscar resolver, pidiendo a Dios que obre en nosotros. Al hacerlo, buscamos alimentar el fuego interior para adentrarnos más en nuestras realidades, confiando en que nuestros “cinco panes y dos peces” (*Marcos 6, 41*) son más que suficientes para que Dios actúe.

También reconocemos que la misión de cualquier persona o grupo de CVX, ya sea local o nacional, forma parte de la misión de nuestra comunidad en su conjunto. Hacemos énfasis en que nuestra vida apostólica compartida se basa en la búsqueda, como laicos, de vivir plenamente nuestra vocación. Podemos facilitar la acción y la reflexión para la misión, apoyándonos en los Ejercicios Espirituales y el DEAE (Discernimiento, Envío, Acompañamiento y Evaluación), y al hacerlo, ser testigos más efectivos de la acción de Dios en el mundo.

Confirmar nuestro llamado como comunidad laica, ignaciana y apostólica

Vivimos con alegría nuestra vocación como comunidad laica. En esta Asamblea, afirmamos la importancia del llamado a ser laicos. Esta vocación de ser Pueblo de Dios nos conecta con la vida de nuestras sociedades y familias, y nos fundamenta en la vida de la Iglesia como comunidad de fe y sinodalidad.

Necesitamos mantener en equilibrio creativo nuestros tres pilares: acercarnos y comprometernos con las realidades en misión, fortalecer el cuerpo de nuestra comunidad y compartir nuestra espiritualidad de manera profunda.

Como comunidad laica, buscamos ver, escuchar, sentir y responder con compasión a las necesidades del mundo. Estamos agradecidos por las oportunidades para compartir esperanza en lugares de necesidad apremiante. Nuestra comunidad ya está trabajando en las fronteras para responder a las necesidades de nuestro mundo, y estas experiencias se compartieron en esta Asamblea. Trabajar en las fronteras nos ayuda a profundizar nuestra espiritualidad. Por ejemplo, los desafíos que experimentamos a través de nuestra vocación se convierten en tensiones vivas que



nos ayudan a adentrarnos en la creatividad apostólica, de manera semejante a tocar las cuerdas de un instrumento musical afinadas a la tensión correcta para lograr un sonido armónico.

Confirmación y profundización de las fronteras apostólicas

Por lo tanto, reconocimos que las fronteras siguen siendo elementos esenciales de la vida de nuestra comunidad, porque “nuestra vida es esencialmente apostólica” (PPGG 8). Confirmamos las cuatro fronteras de la Asamblea General del Líbano celebrada en 2013 (Ecología, Familia, Globalización y pobreza, Jóvenes), y reconocimos los Ministerios espirituales como una quinta frontera. Aceptamos una nueva misión, la misión dentro de la Iglesia.

Ahora alentamos a nuestra Comunidad Mundial a asumir un compromiso más profundo con las fronteras. El criterio para seleccionar las prioridades de la Comunidad Mundial de CVX es lo más urgente y también lo más universal. A continuación, se mencionan las intuiciones actualizadas de esta Asamblea General sobre cada una de las fronteras.

Ecología integral

Un clamor que subyace todos los clamores es el de la Tierra, en el que escuchamos un llamado urgente del Espíritu en nuestro tiempo. La encíclica *Laudato si* del papa Francisco nos proporciona una base para nuestra respuesta, siendo la Ecología integral el mejor término para referirnos a nuestros esfuerzos en esta frontera. De hecho, la Asamblea priorizó la Ecología integral y reconoció que es una frontera transversal que afecta a todas las demás. A medida que la crisis climática avanza, Dios nos llama a cuidar de nuestra casa común. Esto también significa abrirnos a la conversión ecológica. La revisión de nuestros estilos de vida personales para estar en sintonía con el Evangelio debe ir acompañada de acciones comunitarias de esperanza para la creación.

Nuestras comunidades deben reflexionar y actuar para resolver las causas estructurales de los problemas ecológicos. Pedimos a Dios que profundice nuestra conexión con toda la creación y con los pobres más afectados por la crisis climática. Buscamos vivir la tensión creativa entre abordar nuestras necesidades y escuchar a la Tierra que gime por nuestra transformación.

Pobreza y globalización

Dar respuesta a las necesidades causadas por la pobreza y la globalización es una prioridad para nuestra comunidad. La migración tiene nuestra atención particular, y el deseo de responder a las necesidades de las personas en este ámbito se repitió en la Asamblea. Necesitamos comprender en profundidad las causas de la pobreza y la migración forzada. Buscamos maneras prácticas de abogar y servir a las necesidades de las personas vulnerables, incluyendo a las comunidades indígenas y nativas.



Queremos estar al lado de los marginados, diciendo “te vemos, te escuchamos y estamos contigo”.

A veces podemos sentirnos frustrados por las estructuras sociopolíticas que encubren la pobreza con lemas y enfrentan a las personas en las márgenes. De hecho, sentimos el llamado a ser personas de reconciliación en medio de crisis sociales y políticas. Siempre es necesario el compromiso sociopolítico en nuestra comunidad y su trabajo en esta frontera. Somos defensores del diálogo en sociedades que se están fragmentando y defensores de la paz en situaciones de guerra. Se invita a todos los miembros y comunidades a alzar la voz con valentía en situaciones de injusticia.

Jóvenes

Deseamos profundizar nuestras conexiones intergeneracionales, caminando y trabajando con los jóvenes entre nosotros. Ellos pueden convertir nuestros corazones hacia las necesidades de un mundo que cambia rápidamente. Buscamos apoyarlos en su camino a través de nuestro aliento y esperanza cuando sea necesario.

La frontera joven no es una manera de captar a la juventud, es más bien un espacio donde queremos compartir esperanza al conectar con los jóvenes de nuestras sociedades. Podemos establecer vínculos con jóvenes que, al igual que nosotros, buscan un propósito y el significado que implica el cuidado de la creación. Tales esfuerzos pueden unirnos en nuestros caminos de espiritualidad y comunidad.

Buscamos caminar, escuchar, servir y acercarnos a los jóvenes en nuestros contextos nacionales, reconociendo que tanto los jóvenes como nosotros tenemos dones para compartir. La sabiduría ignaciana puede ayudar a los jóvenes a enfrentar los importantes desafíos relacionados con integrar la fe y la vida, aplicar el discernimiento a las relaciones y tomar decisiones importantes.

Familia

En este mundo cambiante, las familias se están adaptando constantemente a nuevas circunstancias. La familia en todas sus formas es una “Iglesia doméstica” en la que se comparte y celebra la vida y la fe de manera personalizada y profunda.

Reconocemos la importancia de apoyar a las familias de manera inclusiva para que nadie se sienta fuera de la Iglesia. En la intimidad de la familia, tenemos una oportunidad única para mirarnos a los ojos y así revelarnos a Dios mutuamente en la realidad concreta de nuestra vida diaria.

Queremos “cuidar amorosamente las vidas de todas las familias”. Al continuar consolidando y profundizando nuestro camino de aprendizaje, buscamos ofrecer un acompañamiento que afirme los frutos del amor y contribuya a sanar aspectos de dolor y necesidad (*Amoris Laetitia* 7).



Apertura a una nueva frontera y misión

Ministerios espirituales

Nuestra comunidad desea responder a la búsqueda espiritual de las personas de nuestro tiempo. Ofrecemos una vida comunitaria apostólica espiritual de coherencia, alegría y esperanza. Tenemos herramientas para acompañar a las personas que buscan un propósito más profundo, significativo y de integración entre la fe y la vida.

Los Ejercicios Espirituales son para nosotros “la fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad” (*Principio General N°5*) y un regalo para compartir con la Iglesia y el mundo. Se nos invita a ser creativos en la forma en que compartimos los Ejercicios Espirituales para responder a las realidades de hoy. Sentimos el llamado a vivir una actitud de discernimiento basada en los Ejercicios Espirituales como herramienta para compartir y acompañar a aquellos que buscan un propósito en la vida, así como también tomar decisiones con conocimiento de causa.

El discernimiento personal y comunitario son expresiones de nuestra misión. Dar a conocer a las personas herramientas de discernimiento personal es una manera importante de compartir nuestro don. Además, el discernimiento comunitario, como se vivió en esta Asamblea, es una herramienta significativa para una Iglesia sinodal en su labor de transformación para adecuarse a la voz del Espíritu Santo en nuestro tiempo.

Las situaciones y necesidades son diversas en las diferentes regiones y países. Nuestras respuestas en los ministerios espirituales son, por tanto, también diversas, pero siempre arraigadas en nuestra identidad de ser Una Comunidad Laica, Ignaciana y Apostólica, y en colaboración con nuestros compañeros jesuitas y la Iglesia.

Muchas de nuestras comunidades a nivel local, regional y nacional ya han centrado su trabajo en la frontera de los ministerios espirituales desde hace bastante tiempo, como lo han reflejado muchas de las iniciativas compartidas durante los primeros días de la Asamblea Mundial.

Misión dentro de la Iglesia

La misión dentro de la Iglesia surgió como una nueva dimensión de compromiso de la Asamblea. Como CVX, fuimos refundados como comunidad tras el Concilio Vaticano II. En la eclesiología que allí emergió, como Iglesia nos concebimos como el Pueblo de Dios (*Lumen Gentium*) en peregrinación a lo largo de la historia y en diferentes realidades.

En todos nuestros contextos diversos, construir una Iglesia inclusiva es un aspecto esencial de nuestra misión. Afirmamos la igualdad en dignidad y en el papel que las mujeres juegan en la vida de la Iglesia. Nos conmueve el dolor de las personas entre nosotros que han sido discriminadas o abusadas dentro de la Iglesia. Donde ha habido discriminación y abuso, queremos ser solidarios con las víctimas. Podemos ser una



comunidad acogedora y generosa, donde no haya lugar para la discriminación y donde abunde la alegría.

Acogemos las personas al margen de la Iglesia que buscan comunidad y espiritualidad. Hacemos eco de las palabras del papa Francisco: “¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos”, pronunciadas en la ceremonia de bienvenida de la Jornada Mundial de la Juventud, en Lisboa, Portugal, el 3 de agosto de 2023. Buscamos trabajar, pertenecer y ser una Iglesia que acoge e incluye a todos, a todas las personas en su diversidad de género, sexualidad, estado civil, afectividad y formas de vida, y a cualquier otra persona marginada y excluida. Reconocemos las diferencias en las realidades culturales y sociales en las distintas partes del mundo. Deseamos ser un espacio acogedor y seguro para que todas las personas exploren su fe en el contexto de su vida cotidiana. Animamos a las comunidades a abrir caminos para el diálogo y la esperanza.

Damos gracias por el liderazgo del papa Francisco que guía a la Iglesia en respuesta al Concilio Vaticano II, poniendo en marcha procesos sinodales, abriendo las puertas de la Iglesia y enviándonos a todos. Su ministerio nos ofrece muchas señales de esperanza. Podemos tener voz en el diálogo interreligioso y el ecumenismo, en la convivencia y la cooperación por encima de las diferencias.

Parte III: Medios para responder como Una Comunidad Mundial

Nuestras asambleas en Guadalajara (1990), Hong Kong (1994), Itaici (1998), Nairobi (2003), Fátima (2008), Líbano (2013), Buenos Aires (2018) y Amiens (2023) representaron pasos necesarios y progresivos para convertirnos en Una Comunidad Mundial. Ser una única comunidad significa que cualquier misión de un miembro, grupo local o nacional de la CVX es parte de la misión de toda la comunidad mundial. El DEAE continúa siendo un medio clave para que podamos responder a esta misión como una comunidad.

Necesidad de conectar, cooperar y colaborar

Queremos seguir compartiendo nuestras experiencias y acompañándonos mutuamente como comunidad mundial entre asambleas. Enfrentamos desafíos comunes y deseamos conectar, cooperar y colaborar. Deseamos apoyarnos y fortalecernos mutuamente, compartiendo recursos, historias y experiencias. Alentamos a las comunidades nacionales a apoyarse mutuamente en incursionar en las fronteras y en atender las necesidades humanas, económicas y relaciones. Necesitamos buscar nuevas maneras de colaboración y conexión para servir a la comunidad a nivel local, nacional, regional y mundial. Esto nos ayudará a profundizar en nuestra conciencia de que la misión de una comunidad es la misión de todos quienes la conformamos.



Necesidad de formación

Las necesidades de formación exigen una mayor colaboración y trabajo en red entre todos como comunidad mundial. A la luz de lo vivido en el Encuentro Mundial de Formación en Manresa (2022), podemos reconsiderar nuestros programas de formación desde una perspectiva que nos permita preparar mejor a nuestra comunidad mundial y a sus integrantes para la misión en la actualidad. Necesitamos hacer que nuestros recursos sean más accesibles en diferentes contextos. Surgió el deseo de realizar encuentros de formación a nivel regional. Otros documentos comunes y materiales de formación, concebidos desde una perspectiva de comunidad mundial, podrían adaptarse para ser aportes relevantes en los procesos de crecimiento de nuestros miembros y comunidades a nivel local o regional.

Existe la necesidad de una formación que nos ayude a vivir los tres pilares de nuestra identidad de manera profunda, integrada y equilibrada, especialmente teniendo en cuenta las tensiones de la vida apostólica y asumirlas de manera creativa. Esta Asamblea resaltó la necesidad de elaborar herramientas que nos ayuden a convivir: esto significa desarrollar nuestras habilidades en la resolución de conflictos y encontrar formas de reconciliar las diferencias dentro de nuestra comunidad.

Una plataforma tecnológica para crear y trabajar en redes

La aplicación para teléfonos inteligentes utilizada para la Asamblea fue un gran éxito. La aplicación "Amiens 2023" se usó para la elección del nuevo ExCo y para votar las propuestas de reformas de los PPGG, para completar encuestas, para compartir horarios, fotos y conocimientos, para distribuir documentos importantes y para mensajería entre personas y regiones. La aplicación realmente simplificó el trabajo en la Asamblea.

Como resultado, una propuesta muy práctica que surgió en la Asamblea y que está relacionada con la idea de ser una sola comunidad, es la de crear una plataforma internacional para crear y trabajar en redes. Esto demuestra el nivel de madurez que hemos alcanzado en nuestro deseo de ser Una Comunidad. Una plataforma tecnológica sería un espacio donde conectarnos y recopilar recursos. Este espacio nos ayudaría a conocernos, expresar nuestras necesidades y compartir reflexiones sobre experiencias. Una plataforma tecnológica de este tipo nos permitiría compartir con total libertad documentos y experiencias.

Corresponsabilidad económica

La Asamblea votó a favor de incrementar las contribuciones económicas (conocidas como "cuotas") enviadas a la Secretaría Mundial. Esta decisión sobre las contribuciones fue un signo visible de la comunidad que busca asumir la corresponsabilidad económica por su vida en común. La Asamblea manifestó su deseo de que la Comunidad Mundial sea más eficaz en su misión global, tanto a través



del aumento en recursos humanos, como en mantener los aportes al Fondo Apostólico que posibilita la selección y viabilidad de los proyectos.

Parte IV: Sugerencias y recomendaciones

Sugerencias para las comunidades nacionales

Hay muchas cosas que podríamos hacer, pero debemos establecer prioridades según las necesidades y los recursos a nivel nacional y regional. Esto implica un discernimiento por parte de cada comunidad nacional y regional que forman parte del único cuerpo de la CVX.

1. Esta Asamblea anima a cada comunidad nacional a revalorar su realidad, valiéndose como recurso clave de la Contemplación de la Encarnación. Mediante el empleo de herramientas adicionales, como el discernimiento comunitario, el análisis social y ecológico, y la conversación espiritual, los invitamos a considerar dinámicamente su realidad y las necesidades y los dolores que están presentes. La Contemplación de la Encarnación ayudará a la comunidad a encontrarse con el amor de Dios que nos llama a satisfacer las necesidades del mundo en misión con Cristo. Invitamos a cada comunidad nacional a vivir este proceso en forma hermanada con otra comunidad nacional.
2. Esta Asamblea sugiere que las comunidades se adapten a sus realidades y ofrezcan los Ejercicios Espirituales de manera innovadora y provechosa, reconociendo la importancia de la renovación anual para nuestros miembros y la necesidad de ofrecer propuestas creativas para satisfacer las necesidades de las personas de nuestro tiempo.

Recomendaciones para el Consejo Ejecutivo Mundial

A lo largo de la Asamblea, hubo numerosas propuestas para el Consejo Ejecutivo Mundial. Algunas de ellas fueron formalmente adoptadas por la sesión plenaria de la Asamblea. Otras surgieron de diferentes maneras, como encuestas en línea, trabajo en grupos pequeños, trabajo en grupos regionales. De estas últimas, hemos priorizado aquellas que surgieron con más fuerza y se mantuvieron hasta el final de la Asamblea.

Estas recomendaciones deben ser leídas por el nuevo Consejo Ejecutivo Mundial teniendo en cuenta sus propias capacidades y limitaciones. El discernimiento paso a paso permitirá ver lo que es posible y lo que debe priorizarse para el bien de toda la comunidad.

Esta Asamblea aprobó formalmente:

1. Que el Consejo Ejecutivo Mundial designe una comisión internacional para trabajar con la Comunidad Mundial en un proceso de revisión integral de los Principios Generales y Normas Generales.



- En esta misma línea, la Asamblea aprobó la propuesta de CVX Australia de que la Ecología integral (según *Laudato si'*) se incluya en este proceso de revisión y para ello que se consulte al grupo de trabajo internacional sobre ecología.
- La Asamblea ratificó que las enmiendas propuestas por las comunidades nacionales de Congo y España se incluyan en las deliberaciones durante el proceso de revisión.

Esta Asamblea recomienda que el Consejo Ejecutivo Mundial:

2. Continúe los equipos apostólicos internacionales establecidos por el Consejo Ejecutivo Mundial en 2018-2023:
 - Formación
 - Ecología
 - Jóvenes
 - y cree uno para
 - Familia
3. Elabore una plataforma tecnológica para promover y dar apoyo al trabajo en redes. Esta plataforma estaría al alcance de todas las comunidades nacionales, y potencialmente de nuestros miembros, como medio privilegiado para facilitar el ser y el hacer como Una Comunidad Mundial.
4. Anime y apoye al equipo de Formación a:
 - Preparar materiales de formación comunes desde la perspectiva de la comunidad mundial.
 - Adquirir y reforzar las habilidades para la resolución de conflictos y reconciliación de diferencias en la comunidad.
 - Promover encuentros de formación regionales de manera periódica.
5. Fortalezca la comunicación bidireccional entre el Consejo Ejecutivo Mundial y las comunidades nacionales. Aumente la presencia y el alcance del Consejo Ejecutivo Mundial, dedicando especial atención a las comunidades nacionales observadoras y nuevas, que son más vulnerables.
6. Defina una manera sistemática de discernir el uso del fondo apostólico que incluya “el magis” como criterio para las decisiones: lo más urgente, lo que nos permitirá dar frutos apostólicos mayores y lo que tendrá una contribución más universal.
7. Acelere la implementación por parte de cada comunidad nacional de un protocolo para la prevención de abusos, de acuerdo con la Norma Permanente N.º 16.



Esta Asamblea ofrece sugerencias adicionales para el Consejo Ejecutivo Mundial:

- Considerar la creación de espacios o redes para la Defensa Pública (especialmente en lo que respecta a cuestiones globales importantes). Un equipo de Defensa sería capaz de establecer redes con otras instituciones para hacer oír la voz de la CVX en el espacio público.
- Considerar la manera en que nuestra comunidad puede reflexionar y tener una voz más fuerte sobre la misión dentro de la Iglesia y facilitar la conversación y el discernimiento.
- Considerar la posibilidad de reunir a miembros de toda la comunidad mundial para reflexionar y responder al sufrimiento de las personas al margen de la Iglesia que buscan un sentido de comunidad y ahondar su espiritualidad.

Conclusión

La Asamblea General de Amiens reconoció las muchas gracias recibidas durante nuestro encuentro. Confirmamos nuestra identidad como Una Comunidad Laica, Ignaciana y Apostólica que está llamada a la unidad en la diversidad. Al vivir nuestra vocación laical en todo tiempo y lugar, buscamos encarnar el amor de Dios como Una sola Comunidad. Movidos por el Espíritu y discerniendo su llamado, entregamos todo lo que somos y lo ponemos en las manos de Dios. Con humildad, nos encomendamos a María, quien con su “Sí” hizo posible el sueño de Dios.

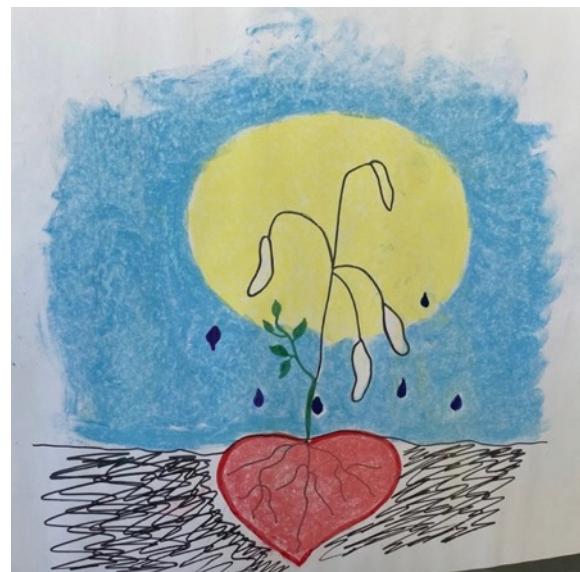
Miramos a Dios como nuestra ancla y le pedimos que nos muestre el camino a seguir. En Amiens, Dios nuevamente nos llamó a dirigirnos a las fronteras, profundizándolas con esperanza. Abrazamos estas fronteras con entusiasmo renovado. Nuestro sentir con la Iglesia nos envía a sentir con el mundo, con el deseo de continuar ayudándonos a “discernir caminos para la esperanza”.

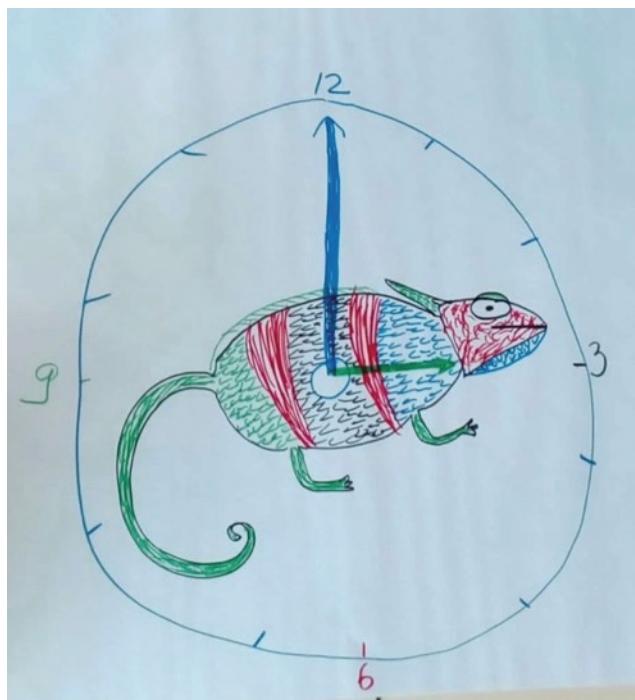
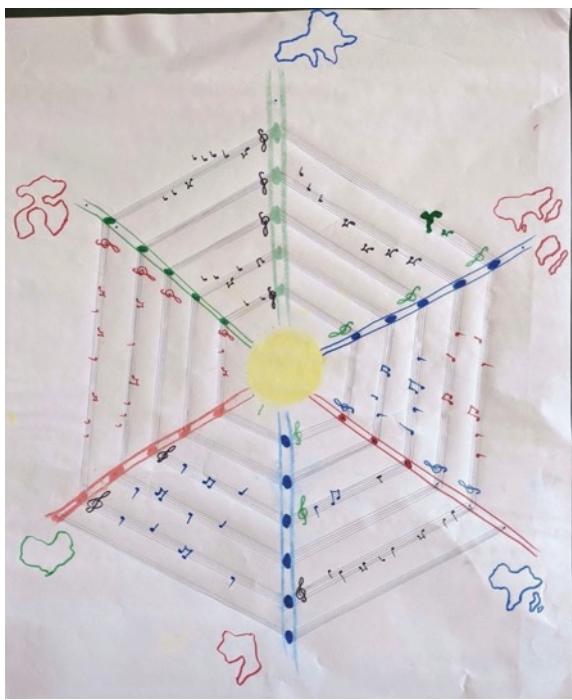


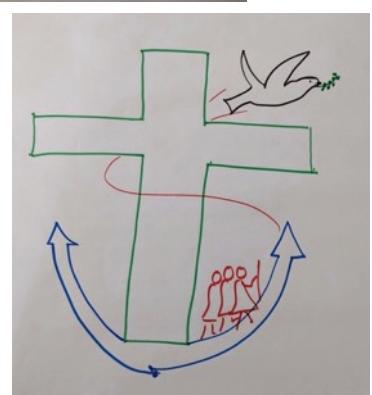
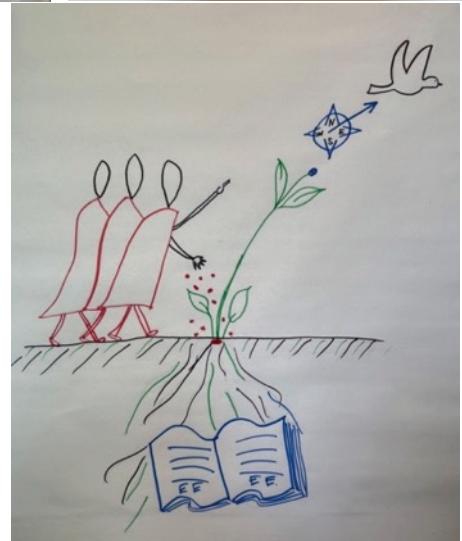
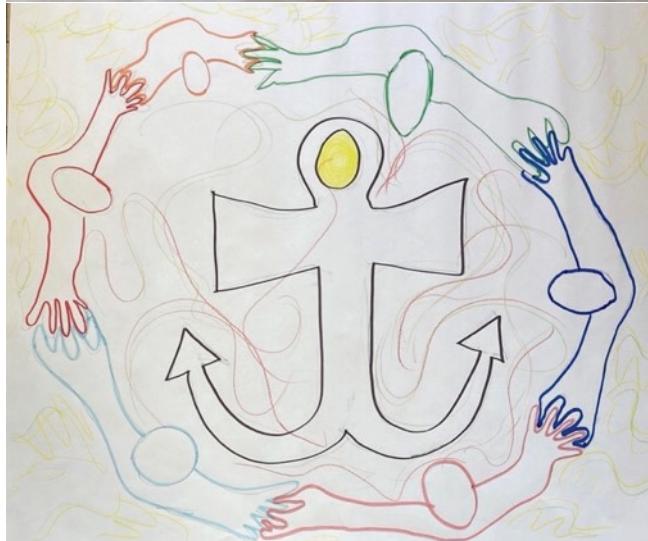
Anexo 1: la Asamblea en dibujos

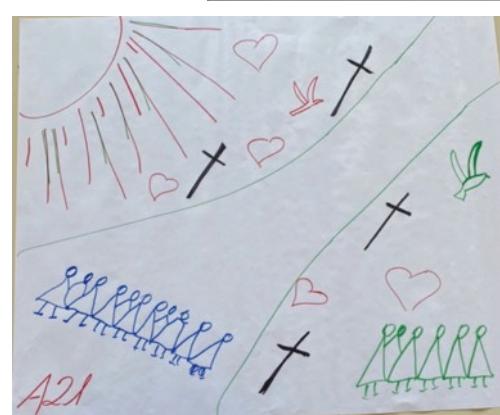
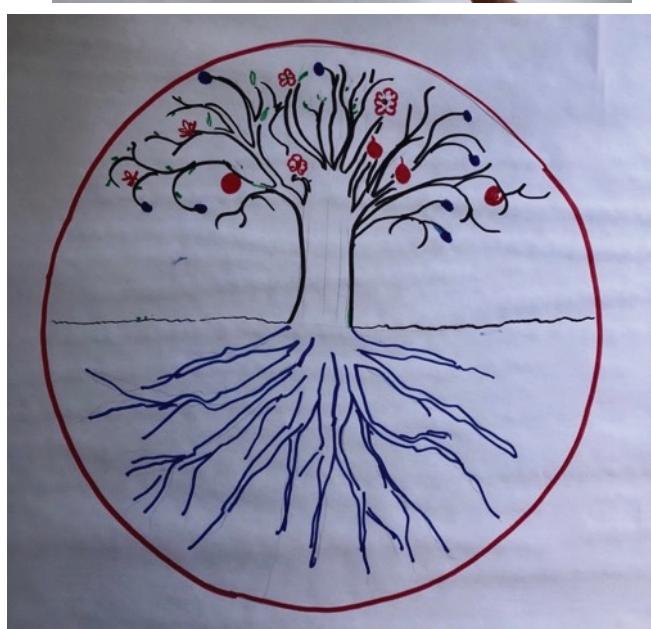
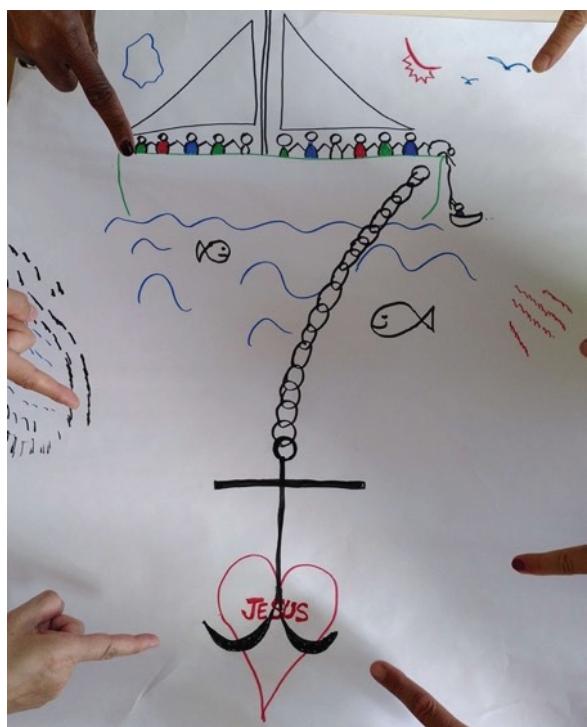
Estos dibujos fueron la respuesta creativa de los grupos a la pregunta "**¿Dónde está anclada la esperanza en su comunidad CVX?**" Las instrucciones fueron:

1. Tenga una conversación espiritual (tres rondas)
2. Dibuje una imagen simbólica (¡sin palabras!) para expresar lo que salió de la conversación espiritual. ¿Y si la esperanza de CVX fuera un animal, flor, árbol, cara, un paisaje, etc...?









Dibujos de Estela Cameirão de CVX en Portugal. Estela era delegada y sus dibujos muestran nuestro camino durante la Asamblea.





Los dibujos de Estela acompañaron la homilía de clausura del P. José de Pablo, SJ:



La oración de Jesús en la montaña

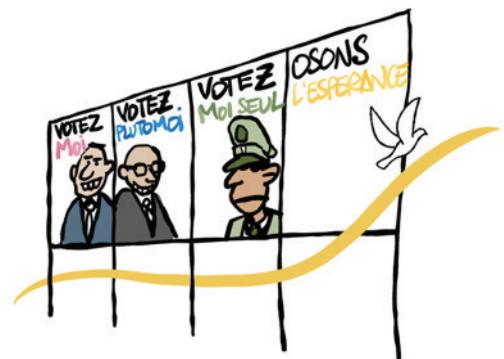
La prière de Jésus sur la montagne

Jesus' prayer on the mountain



Dibujos de Bernard, un caricaturista de CVX en Francia, quien también creó el logo de la Asamblea. Bernard fue compartiendo con nosotros sus creaciones en varios días de la Asamblea, tratando de captar lo que el Espíritu iba haciendo entre nosotros.





Bravo aux interprètes !!

the drawing
thanks the
translators

el dibujo
agradece
a los
traductores



Anexo 2: Comunidades nacionales que participaron en la Asamblea

Alemania	Japón
Argentina	Kenia
Australia	Letonia
Austria	Líbano
Bélgica - Flamenca	Lituania
Bélgica – Francoparlante	Luxemburgo
Benín	Macao
Bolivia	Madagascar
Botsuana	Malta
Brasil	Mauricio
Burkina Faso	México
Camerún	Nicaragua
Canadá - Angloparlante	Nueva Zelanda
Canadá – Francoparlante	Países Bajos
Chad	Panamá
Chile	Paraguay
Colombia	Perú
Corea del Sur	Polonia
Costa de Marfil	Portugal
Croacia	Puerto Rico
Cuba	Reino Unido
Ecuador	República de África Central
Egipto	República Democrática del Congo
El Salvador	República Dominicana
Eslovaquia	Ruanda
Eslovenia	Siria
España	Sri Lanka
Estados Unidos	Sudáfrica
Etiopía	Suecia
Filipinas	Suiza
Francia	Taiwán
Guatemala	Togo
Haití	Uruguay
Hong Kong	Venezuela
Inglaterra y Gales	Vietnam
Irlanda	Zambia
Italia	Zimbabue



